

## MIQUEL PÉREZ SÁNCHEZ

**"La obra es el puente que más allá del tiempo queda de cualquier actividad humana".** Claro y catalán se nos presenta Miquel Pérez Sánchez, arquitecto y poeta. Para comprender las afirmaciones de este hombre sólo nos hace falta **"recordar las primeras obras que han sobrevivido de la historia de la arquitectura, las pirámides de Guiza. Nadie sabe quién fue el autor. Pero el primer arquitecto que registró la historia es un egipcio: Imhotep. Después de la antigüedad clásica, en la Edad Media, desaparecen los nombres. Es en el Renacimiento que el arquitecto recupera el protagonismo, porque la identidad está directamente ligada al Humanismo "**, continúa Miquel.

**"Quizás el deseo de construir y de dejar espacios útiles a los demás fue lo que me decidió a estudiar arquitectura".** Y, sin embargo, **"la vida me ha demostrado que me resulta más fácil comunicarme a través de la poesía"** que le permite afirmar que **"como el agua subterránea que brota / y en el molde de los surcos va acomodándose, / muy humildemente, antes de modelarlos, / así se ha de adaptar la arquitectura."**

**"El lenguaje arquitectónico tiene unos límites expresivos evidentes, pero en la arquitectura alienta un encanto que no poseen otras artes: la posibilidad de penetrarla"**, añade nuestro entrevistado. **"La necesidad de cobijarse es absolutamente primaria. El arquitecto estadounidense Kahn dice que la arquitectura es un lugar bajo un árbol para protegerte de la naturaleza. Y es que la profesión nace justamente de la necesidad de resguardarse en un lugar propio. A partir de aquí cuando la imaginación del hombre empieza a concebir espacios monumentales, te nace una sensación de pequeñez y a la vez de admiración por las mentes que han sido capaces de concebirlos"**. Espacios como el Museo Geológico y Comarcal de Tremp, en el Pallars Jussà, salieron del lápiz de nuestro protagonista.

Y el arquitecto continúa: **"Entrar en un templo gótico desde los callejones que lo rodean --en Santa María del Mar, por ejemplo-- representa pasar de lo minúsculo a lo grandioso, de lo humano a lo divino. Esta era la impresión que querían generar los arquitectos de las catedrales góticas. En definitiva, la arquitectura tiene, como todas las artes, un lenguaje emotivo y sensible"**. Para Miquel, **"cualquier arte tiene infinitas posibilidades de expresión y el creador elige una, adecuada al lugar y al tiempo, para expresarse"**.

¿Y qué es un arquitecto? **"La palabra arquitecto proviene de la contracción de dos palabras griegas, 'arqui' y 'teknon' que significan literalmente 'dirigir obreros'. El arquitecto, pues, es el director de obra, el hombre que comanda el equipo de trabajadores para desarrollar un proyecto que ha imaginado previamente"**. Lejos de los clásicos, sin embargo, pedimos a nuestro invitado una valoración de la arquitectura catalana contemporánea: **"Si tomamos todo el abanico del siglo XX, veremos que el Modernismo en Cataluña tiene un peso específico inusual con la figura internacionalmente conocida de Antoni Gaudí, con dos creadores de primera línea, Lluís Domènech i Muntaner y Josep Puig i Cadafalch, y con un amplísimo grupo de arquitectos y artesanos. Después de esta etapa hay un corte, un periodo durante el cual no hay ninguna alternativa arquitectónica clara. Más tarde, hay un grupo de arquitectos liderados por Josep**

**Lluís Sert, el GATCPAC, que durará mientras lo haga la Segunda República y que se convierte en la rama catalana del Movimiento Moderno. Durante el franquismo surgen figuras como Coderch, Bofill o el Grup R --con el equipo Bohigas-Martorell-MacKay, entre otros-- que mantienen viva la llama de la arquitectura. Con la democracia es incuestionable que se ha producido un gran salto cualitativo en la profesión, que ha generado una serie de obras realmente importantes, con arquitectos de gran calidad conceptual: Ferrater, el equipo Domènech-Amador o Miralles, entre muchos otros".**

El buen momento arquitectónico que atraviesa nuestro país es el que hace lamentar a nuestro interlocutor **"haberme alejado del mundo de la arquitectura debido al urbanismo, y de la poesía que me compensa de las obras que no he podido construir. Por eso he buscado el camino de la promoción inmobiliaria: para no depender de los encargos".**

Sin embargo, Miquel ha encabezado proyectos urbanísticos importantes: **"Durante siete años (1982-1988) realicé siete Planes Especiales y Catálogos del Patrimonio Arquitectónico para diversos municipios de las cercanías de Barcelona. El último fue un trabajo de revisión y ampliación del Catálogo de la Ciudad de Barcelona en el Ámbito del Ensanche Cerdá. A lo largo de los siete años siguientes (1989-1995) trabajé en el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat, tres de ellos como Jefe de Servicios de Urbanismo y cuatro como asesor del Alcalde. Mi trabajo consistía en desarrollar el modelo territorial de la ciudad y proponer las directrices técnicas de crecimiento urbanístico en un horizonte de veinticinco años".** Experiencias como ésta le capacitan para opinar sobre los cambios experimentados por los municipios catalanes en los últimos años: **"La democracia permite que el dinero de los contribuyentes se utilice para mejorar el equipamiento de las ciudades. Está claro que el nivel medio de la arquitectura que se hace en Cataluña ha aumentado, en parte gracias al control que supone el planeamiento urbanístico y las normativas que se derivan. Pero aún se siguen haciendo obras que perjudican a las ciudades, porque no hay suficiente sensibilidad arquitectónica y social en el sector inmobiliario".**

Del mismo modo, nuestro invitado valora la preparación de las nuevas hornadas de arquitectos: **"Tienes la sensación de que hay un corte entre la formación teórica y la práctica. Sin embargo, esto es comprensible, si tenemos en cuenta que la profesión incorpora vez más atribuciones e innovaciones tecnológicas. Cinco años de estudios quizá no den para tanto. Esto no quiere decir que las escuelas de arquitectura no estén haciendo un buen trabajo porque a menudo cuentan con un profesorado de primera línea, que ha posibilitado la excelente generación de arquitectos actual".**

Una generación que recogerá el testimonio de hombres como Miquel Pérez Sánchez, que ha encontrado en la poesía, con cuatro libros publicados --uno de ellos un monográfico sobre Grecia, *Helena, amada*-- una forma alternativa de dejar vía libre a su creatividad. Sin embargo, al pensar en el futuro afirma que **"quiero volcarme en la profesión y dejar crecer el arquitecto que llevo dentro".**